

2.- Dos falsos policías (I)*

El primero de los asaltos del otoño de 1991 ocurrió sobre las dos de la madrugada del 5 de Octubre, en una riera paralela a la carretera de Sant Climent de Llobregat, a las afueras de Viladecans, en la provincia de Barcelona. Un lugar apartado y sin iluminación donde E y su novio pasaban el rato dentro del Seat Ibiza de él. El atestado dice que “en actitud amorosa”. El chico vio llegar un coche, un Ford Orion o Escort oscuro con matrícula de Barcelona, que, despacio, los rebasó y se paró unos cinco metros por delante del suyo. Enseguida, sin embargo, dio marcha atrás, pasó de nuevo junto a ellos, se detuvo unos metros por detrás y apagó las luces. El novio de E no le prestó mayor atención. Aunque sí observó cómo, a continuación, dos hombres se bajaban del coche, uno de ellos con una linterna en la mano, y llegaban hasta ellos. El que traía la linterna alumbró el interior del coche de la pareja. Fue entonces cuando la chica, que no se había percatado de nada, los vio: declaró que uno era un hombre mayor, de unos 45 años, de uno setenta y cinco de estatura, algo obeso, que vestía una camisa y un pantalón de tergal. No pudo precisar los colores. El otro le pareció más joven, delgado y de una estatura similar, pudiendo vestir pantalón tejano, camisa blanca y un gorro blanco¹ también, en la cabeza. Este último tenía los ojos saltones y oscuros, la tez morena. Su novio intentó arrancar el coche, aunque sin tiempo: uno de ellos golpeó con un objeto contundente la ventanilla del conductor, rompiendo el cristal y encañonándolo con un revólver. Les pidieron el carné, les preguntaron por el “otro chico” —no había nadie más y era evidente—y hablaron de que si los iban a llevar a comisaría. Los chicos declararon primero y por separado, que el acento les sonó sudamericano. Casi un mes después añadieron que cuando los asaltantes hablaban entre ellos les pareció que lo

*En el Renault-5 gris recuperado el 2 de Diciembre de 1991 había “una capucha de tela blanca”

hacían en “una lengua árabe”. A la chica, en un primer momento, sí que le dieron la impresión de ser policías. Acto seguido los dos asaltantes le ataron al chico las manos a la espalda y le vendaron los ojos con un trapo, aunque por un claro veía cómo uno le golpeaba con la mano que asía el revólver. Le obligaron a pasarse al asiento del copiloto. El del revolver arrancó el coche del chico, con él y su novia dentro; el otro se subió al que traían ellos y se trasladaron a unos huertos cercanos. Una vez allí, el chico pudo ver desde el asiento trasero, donde permaneció bajo amenazas el resto del tiempo, cómo sacaban a su novia del coche y de pie, apoyada sobre la puerta lateral izquierda, la tocaban. Tras venderle los ojos, según E contó luego, uno de los asaltantes se la llevó. El otro empezó a registrar el vehículo. Mientras, JM, que así se llamaba el novio, oía los gritos de su compañera. Luego se turnaron. El segundo volvió con E desmayada y arrastrándola por las axilas. La chica dijo en comisaría, ya amaneciendo, que tras apartarla del vehículo la habían desnudado y violado vaginalmente, eyaculando, los dos, en su interior; y que luego ella había simulado desmayarse, por lo que los asaltantes, asustados, la llevaron de nuevo al coche y le pidieron a su novio que se marchara de allí inmediatamente después que ellos. Les robaron mil setecientas pesetas que llevaba él, dejando anillos y esclavas que había en el coche. E tenía entonces diecinueve años; su novio veintiuno. Al llegar a casa contó que dos hombres los habían atracado.

Fuentes:

http://ladoblehelice.wordpress.com/files/2007/10/declaracion_e_gava_5_10_91.pdf

http://ladoblehelice.wordpress.com/files/2007/10/declaracion_jm_gava_5_10_91.pdf

http://ladoblehelice.wordpress.com/files/2007/10/declaracion_ambos_gava_16_1.pdf

http://ladoblehelice.wordpress.com/files/2007/10/declaracion_jm_gava_28_10_91.pdf

http://ladoblehelice.wordpress.com/files/2007/10/declaracion_e_gava_14n_bcn.pdf